



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT52: Proyecciones sociopolíticas del patrimonio en contextos neoliberales

El parque escultórico “Vía Christi”: la “interculturalidad” como base para un turismo religioso en Junín de los Andes, Neuquén

Gabriela Landini. Instituto de Geografía “Romualdo Ardissoni”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. gaby_landini@hotmail.com

Resumen

En 2001 se inició la construcción del parque escultórico Vía Christi en Junín de los Andes (provincia de Neuquén), localizado sobre un pequeño cerro accesible desde el centro de la ciudad. La iniciativa formó parte de un proyecto mayor, fomentado por las autoridades locales y provinciales como estrategia de diferenciación del destino a través de la incorporación de actividades ligadas al turismo religioso. Para su conformación, se aprovechó como principal recurso la historia de los salesianos en la zona. En este marco, se incluyeron y resignificaron una serie de lugares ya existentes y personajes reconocidos -como Laura Vicuña o Ceferino Namuncurá-; y se crearon nuevos espacios como el Vía Christi. Este parque se presenta como atractivo turístico en el que se conjuga lo artístico con un contenido religioso heterodoxo, presentado desde una lectura que se presenta como “intercultural”, en un marco de contacto con la naturaleza. De este modo, impulsado por la diversificación del turismo mediante la incorporación de alternativas vinculadas a nuevas formas de experiencias significativas o memorables, en Junín de los Andes ha avanzado una tendencia a la patrimonialización centrada en una particular forma

de valorizar la cultura local. El objetivo de este trabajo es analizar cómo, a partir de procesos de valorización turística, se promovió la creación de un parque como parte de un proceso de patrimonialización más amplio en el que se construye una versión específica de la historia y cultura juninenses. Se identifican algunos ejes de valorización y de elaboración de discursos patrimoniales, así como algunas tensiones que emergen entre diferentes actores involucrados en dicho proceso.

Palabras clave: *Patrimonio; Turismo religioso; Patagonia; Interculturalidad.*

Introducción

Junín de los Andes es una localidad cordillerana del sur neuquino (13.086 habitantes según el censo nacional de 2010). Es considerada la ciudad más antigua de la provincia, fundada como fortín en 1883, en el contexto de consolidación del avance de la “Campaña del Desierto”. Su historia está atravesada por un fuerte protagonismo del ejército, pero también de la Iglesia, ya que fue un centro importante de acción de la Congregación Salesiana, encargada desde 1875 de la evangelización de la población patagónica (Bandieri, 2005; Nicoletti, 2004). A lo largo del siglo XX, las principales dinámicas socioeconómicas del pueblo y las zonas rurales circundantes se articulaban en torno a la actividad ganadera, centrada especialmente en el funcionamiento de las grandes estancias asentadas en la región (Bandieri, 2005). Hacia fines de siglo, sin embargo, la cercanía con algunos atractivos del Parque Nacional Lanín -y su “puerta de entrada”, San Martín de los Andes-, sumada al desarrollo de la pesca deportiva fueron factores importantes para el establecimiento de una actividad turística centrada en la naturaleza (Villaverde et al. 2020)¹.

¹ La consolidación del turismo en la Norpatagonia andina ha estado estrechamente ligado a un particular proceso de valorización de la naturaleza iniciado con la creación de la Dirección de Parques Nacionales en 1934 (Núñez, Matossian y Vejsbjerg, 2012; Ospital, 2005; Piglia, 2012) y continuado luego por políticas provinciales y locales que fueron posicionando al turismo como uno de los principales ejes de desarrollo local y regional. Así, en el sudoeste neuquino, las áreas protegidas son centrales para la construcción de una atraktividad turística (Bertoncello, 2006) que se ha terminado de consolidar mediante el despliegue de políticas provinciales orientadas al desarrollo turístico desde mediados del siglo pasado (Colantuono, 1995; Cardone y Suárez, 2015).

Más recientemente, en consonancia con el contexto internacional, la diversificación en el turismo como práctica social y en cuanto actividad económica ha llevado a la incorporación de alternativas vinculadas a nuevas formas de “experiencias” significativas o memorables (Otero y González, 2010). En Neuquén, esto se viene materializando hace algunas décadas, con la generación de nuevas políticas públicas provinciales orientadas a la diversificación del turismo regional, mediante la incorporación de elementos culturales, en líneas promocionadas como “Turismo arqueológico”, “Turismo histórico y museos” o “Turismo en comunidades Mapuche” (<http://neuquentur.gob.ar/>).

En Junín de los Andes ha avanzado una tendencia a la valorización cultural con esta orientación, particularmente a través de la importancia que ha ganado el parque escultórico Via Christi como atractivo para un emergente turismo religioso o turismo “de la fe”. El carácter particular de este espacio permite que, en el marco de un contenido universal definido por un relato católico, se presenten al mismo tiempo dinámicas de patrimonialización en las que lo local tiene un rol relevante. El objetivo de este trabajo es abordar cómo, a partir de procesos de valorización turística, se promovió la creación de un parque como parte de un proceso de patrimonialización más amplio en el que se construye una versión específica de la historia y cultura juninenses. Para ello, identificamos algunos ejes de valorización y de elaboración de discursos patrimoniales que no están exentos de tensiones.

“Junín de los Andes, tierra de las bienaventuranzas cordilleranas”²

La orden de los salesianos, creada por Don Bosco en 1859, arribó a la Argentina en 1875, mientras que su actuación en la Patagonia se inició con la incorporación de algunos sacerdotes en las tropas de Roca durante la “Campaña del Desierto” pocos años después (Bandieri, 2005). Luego de concluida la conquista militar, la propuesta evangelizadora salesiana se presentó, para el Estado nacional, como alternativa conveniente para la solución del problema de incorporación de los indígenas a la “vida civilizada” (Nicoletti, 2004). Con el correr de los años, la orden fue adquiriendo un papel preponderante en la región, llegando a ocupar el lugar del Estado en las

² Centro de Espiritualidad Salesiana. <https://www.ceslaura.com.ar/>

lejanas tierras patagónicas, especialmente en sus funciones educativa y sanitaria (Bandieri, 2005, p. 172), para lo cual desplegaron una red de instituciones (parroquias, colegios, oratorios, hospitales y orfanatos), a través de las cuales se buscaba proveer de “civilización, educación y evangelización” a sectores empobrecidos y marginados, principalmente indígenas e inmigrantes³ (Nicoletti, 2004).

La organización espacial de la congregación se fue construyendo a partir de la exploración del extenso territorio patagónico y el establecimiento de circuitos entre asentamientos permanentes. La lógica de ocupación territorial consistía en un despliegue estratégico, siguiendo los cursos de los ríos, de manera tal que una serie de misiones funcionaban como “nodos estructurantes del espacio construido por la congregación, ya que constituían los centros desde donde irradiaban las excursiones de los misioneros, ya sea hacia los parajes y localidades circundantes como hacia lugares más lejanos” (Junquera, 2019, p.610). La fundación de la misión en Junín de los Andes en 1892 era importante para el establecimiento de la organización territorial, al contribuir a la consolidación de un circuito neuquino, conectándolo a su vez con el sector cordillerano de Río Negro y Chubut (Nicoletti y Navarro Floria, 2004). Estuvo presidida, durante sus primeros años, por Domingo Milanésio, quien se había formado con Don Bosco desde los inicios de la orden en Italia. Llegaron también representantes de la rama femenina de la orden, Hijas de María Auxiliadora, quienes administraron a partir de entonces el colegio⁴, que funcionaba junto a la capilla y hospedaje para niños pobres. En este contexto, el padre Milanésio lanzó

³ La evangelización en sí misma era solo una parte del proyecto salesiano, ya que se la concebía enmarcada en un cambio cultural más amplio, con un claro sentido civilizatorio que iba más allá de la conversión religiosa y se orientaba a un proceso de homogeneización cultural (Nicoletti, 2004). En este sentido, la educación era la herramienta central para lograr dicha transformación, y los niños y jóvenes eran el objetivo prioritario de este esfuerzo de instrucción, en tanto se los concebía como elementos de propagación de la civilización (Bandieri, 2005; Nicoletti, 2004). Por otra parte, la conversión de los líderes indígenas y sus familias formaba parte de una estrategia jerárquica utilizada para la multiplicación de la fe, especialmente enfocada en los hijos de éstos.

⁴ Como señalan Nicoletti y Navarro Floria (2004), la preocupación de la congregación por las condiciones materiales de vida de los sectores sobre los que se buscaba influir, así como la concepción de civilización que se quería inculcar, eran factores que tenían un correlato en cuanto al fomento de la enseñanza de oficios y de la labor agrícola e incluso en la elaboración de innovadores proyectos de colonización. La pobreza de los indígenas e inmigrantes chilenos de la zona era una preocupación constante de Milanésio, quien había propuesto, sin éxito, la instalación de una reducción en el lugar. Elaboró durante su vida varias ideas para resolver este problema, por ejemplo, a través de la importancia de asegurar la propiedad de las tierras para los indígenas o de una colonización mixta, en la que familias de agricultores italianos podrían contribuir a la enseñanza del trabajo en la tierra a los indígenas (Nicoletti y Navarro Floria, 2004).

una profecía, aproximadamente en 1908, en la que señalaba que “nuestra misión en Junín de los Andes será como un faro que esparcirá su luz evangélica a centenares de millas en sus alrededores” (entrevista a Elda Scalco, 2017). Esta frase se encuentra inscrita, hoy en día, en el frente de la iglesia local, el Santuario Nuestra Señora de las Nieves y Laura Vicuña.

El proyecto del Via Christi, entre el faro de la fe y el atractivo turístico

A fines de la década de 1990, nació el proyecto de crear un parque escultórico de temática religiosa, inicialmente como propuesta de la Casa Salesiana de Junín de los Andes, aunque apoyado rápidamente por autoridades locales y provinciales como parte de una estrategia que incorporaba actividades ligadas al turismo religioso en la localidad. En 2001 se inició la construcción en el “Cerro de la Cruz”. Las tierras fueron cedidas al Municipio por la Corporación Forestal Neuquina (CORFONE) y, para la construcción, se contó con recursos de la provincia de Neuquén y de Nación, además de donaciones privadas. El arquitecto convocado para el diseño del parque fue Alejandro Santana, quien no solo tenía experiencia previa como escultor y restaurador de imágenes religiosas, sino que mantenía un vínculo con la congregación⁵.

El Via Christi consiste en un sendero de 2,5 km en un bosque de pinos, a través del cual se asciende a la cima de un cerro con vista panorámica a la ciudad. Cada una de las 23 estaciones que lo componen narra, a través de esculturas, relieves y cartelería, un episodio de la vida de Jesús, con la particularidad de que se va entrelazando el relato con otras temáticas no religiosas. Como recorrido devocional, tiene características únicas, no solo por las reinterpretaciones históricas y culturales que se entrelazan con el relato cristiano, sino porque no se ajusta estrictamente a ninguno de los modelos aprobados por la normativa litúrgica oficial del Vaticano, dentro de la cual se contemplan los Via Crucis (escenas de la “Pasión de Cristo” desde su captura hasta su crucifixión), Via Lucis (incorporado en el año 2000, se

⁵ Su trabajo en la zona incluye, además, la remodelación del Santuario de Nuestra Señora de las Nieves (1999) y la creación, en 2012, del santuario en forma de Kultrvn en el que reposan los restos de Ceferino Namuncurá desde el año 2009, en el paraje San Ignacio. Tanto en estos proyectos, como en el Vía Christi, se presentan características particulares en cuanto a la estética, en la que se hacen visibles rápidamente elementos alusivos a culturas indígenas, particularmente, elementos de la cultura mapuche.

centra en los hechos que van desde la resurrección hasta la ascensión de Jesús) y Via Matris (circunscripto a los hechos del Via Crucis en los que está la virgen María) (Sosa Müller, 2020). En entrevistas realizadas a Santana, éste ha explicado que el proyecto del parque nació, en un primer momento, como Via Crucis; sin embargo, en el transcurso de los diálogos preparativos para la obra, se decidió evitar repetir la representación del dolor y, en cambio, se optó por poder hacer un recorrido por las tres etapas del Evangelio: vida, muerte y resurrección (Rio Negro, 13 de febrero de 2011).

El contenido religioso se acompaña por un complejo relato que funciona en diálogo y de forma complementaria, que, según explica el artista, es un desarrollo paralelo que cuenta un poco de “la historia del pueblo mapuche y de la Iglesia de la región. Como en el presente, que se mezclan la vida y las culturas con un precepto universal: todos somos hermanos” (Rio Negro, 13 de febrero de 2011). En términos estrictos, esta narrativa excede lo local, ya que se presentan actores y hechos nacionales e internacionales, entre los que se destaca el tratamiento a temas vinculados, por un lado, con los pueblos originarios (matanzas y despojo de sus tierras), así como los crímenes perpetrados por las dictaduras y las luchas por la defensa de los derechos humanos durante el siglo XX (Sosa Müller, 2020). Se puede hablar de un discurso regional latinoamericano para lo cual cobra relevancia la percepción de los salesianos, y la del artista en particular, respecto de cómo se entiende la religión en este contexto:

El Cristianismo, es una cultura mestiza desde su esencia, ya que en Jesús se manifiesta Dios hecho hombre, dos naturalezas que se unen. Cristo le habla a un pueblo de oriente con una fuerte y marcada conciencia étnica, sus palabras iban de lleno a lo cotidiano y a sus creencias, luego los apóstoles llevan la palabra a occidente donde se mezcla en sus formas con el pensamiento griego. Esta cultura ya occidental y cristiana viaja por distintos lugares del mundo y en lo que a nosotros nos atañe se mezcla en América formando distintas expresiones culturales (Ministerio de Turismo de Neuquén, 29 de agosto de 2012)

En cuanto a la localización de la obra en Junín de los Andes, impulsada inicialmente por iniciativa de las Hijas de María Auxiliadora, ésta se fundamentó desde la continuidad con la historia de la congregación salesiana en la localidad desde los primeros años después de fundada a fines del siglo XIX. La última estación, el Cristo

Luz, materializa de forma monumental la profecía del Milanésio. Al ser iluminada, la estructura de hierro y vidrio (de más de 30 metros de largo y 30 de ancho), opera metafóricamente como el faro de fe anunciado por el sacerdote.

En cuanto a la relevancia del parque como atractivo turístico, este es un aspecto presente desde el momento de su proyección. Villaverde et al. (2020) señalan que, a diferencia de otras localidades del Corredor turístico de los Lagos, el centro urbano de Junín de los Andes no se encuentra más alejado de los principales atractivos del circuito, principalmente los atractivos naturales del Parque Nacional Lanín⁶. Es en este contexto, que consideramos que la cultura es vista como recurso (Yudice 2002) para el desarrollo estratégico de un turismo centrado en la selección y valorización de elementos específicos de la localidad. Desde el inicio de su proyección, el Via Christi tuvo un lugar importante en la planificación turística de la ciudad⁷. Con el tiempo, este papel se fue consolidando al punto de percibirse como un atractivo que cambió definitivamente la dinámica económica de la localidad⁸, lo cual se observa en su inclusión en el logo turístico de Junín de los Andes, acompañado por el slogan “disfrutá la naturaleza, viví la cultura”. La valorización de la cultura juninense se entiende entonces, en el marco de esta diferenciación del destino con relación al corredor turístico lacustre en el que se inscribe, particularmente con relación a la vecina San Martín de los Andes. En contraste con ésta última, Junín se define desde un perfil más “tranquilo”, “rural” o de “pueblo”⁹.

⁶ Incluso los atractivos ubicados en cercanías de la localidad, como el lago Huechulafquen y el volcán Lanín, son visitados mayormente por excursionistas que se acercan desde San Martín de los Andes, principal centro de servicios turísticos de la zona.

⁷ En el Plan de Desarrollo Turístico Junín de los Andes y área de influencia (Consejo Federal de Inversiones, 2001), se daba cuenta de algunas ideas en cuanto a la percepción local sobre el turismo religioso: expectativas de sectores vinculados al sector público o la gestión política, así como de algunas opiniones positivas e incluso “sobredimensionadas” respecto de las posibilidades de transformarse en motor turístico de la ciudad

⁸ En el marco de la declaración de Santana como Persona Ilustre por la Legislatura neuquina se valora especialmente la contribución del Via Christi para la actividad turística de la ciudad ya que, desde su creación “Junín de los Andes ha sumado a su oferta una variedad de servicios y actividades que antes no existían”; la consolidación de esta nueva categoría de destino se completa, desde este punto de vista, con la elección como sede del IX Congreso Internacional de Turismo Religioso y Sustentable en el año 2012, así como por el inicio de un trabajo conjunto con funcionarios chilenos para la conformación de la Ruta Binacional de la Fe (Legislatura de Neuquén, 30 de marzo de 2017).

⁹ En el citado Plan de Desarrollo Turístico (2001) se planteaba como “elementos a preservar” que surgen en los resultados de relevamientos y entrevistas realizadas en este documento se asocian a “la identidad local, los mapuches, lo paisano, lo autóctono, la interculturalidad” (CFI, 2001, p.20). En relevamientos realizados más recientemente, se da cuenta de cierta continuidad de esta perspectiva en el presente, expresado en el deseo de conservar un perfil de “pueblo”, “lo cual implica conservar la tranquilidad, bajo nivel de desarrollo urbano en

Partimos del concepto de activación patrimonial de Prats (2005), en tanto proceso que depende de poderes políticos, en negociación con otros poderes fácticos y la sociedad. De este modo, al considerar que toda activación comporta un discurso basado en reglas de selección, ordenación e interpretación de diferentes elementos culturales, trazamos dos ejes que consideramos relevantes para el abordaje del proceso de patrimonialización del Via Christi. Por un lado, el carácter “intercultural” del relato general que busca comunicar el parque, centrado en una “revalorización” de la cultura mapuche y en un conjunto de narrativas críticas respecto de las relaciones interétnicas que atraviesan la historia del continente y, particularmente, de nuestro país y de la Patagonia más específicamente. Por otro lado -y vinculado, en parte, a este último aspecto mencionado- hay una clara intención de poner en relieve ciertos ejercicios de memoria, que oscilan entre la recuperación de las luchas colectivas (principalmente, de pueblos originarios y de organismos de derechos humanos) y un intento por anclar la historia local a través de la individualización de ciertas figuras vinculadas con el derrotero salesiano en la región. En un tercer apartado, analizamos un hecho reciente que activa o hace visibles un conjunto de tensiones que atraviesan a este lugar tan particular.

La interculturalidad como eje del parque ¿y como “marca” turística?

El concepto de interculturalidad ha ganado relevancia durante los últimos años en diferentes ámbitos. Peñaloza (2016) advierte que “la interculturalidad está siendo cada vez más utilizada por discursos oficiales sobre los pueblos originarios tanto en la Argentina como en Chile, principalmente como un equivalente de la diversidad cultural o de multiculturalidad” (p.277). De manera similar, para Briones et al. (2006), la creciente visibilidad y relevancia que adquiere la presencia de la pluralidad o multiplicidad cultural como “clave descriptiva y ética con pretensiones de universalidad” constituye una “nueva forma de hegemonía” (p.1). En el caso del Via Christi, se pueden rastrear diferentes sentidos y materializaciones del concepto de interculturalidad. En este sentido, como afirma Leonforte (2018), es importante

altura, los espacios verdes, atesorar los espacios de fiestas populares, la convivencia entre distintos grupos étnicos (mapuches, criollos, extranjeros) y la calidad ambiental” (Villaverde et al., 2020, p.266).

distinguir cómo estos sentidos múltiples dependen de los actores involucrados y de sus lugares de enunciación.

La caracterización del Via Christi como espacio “intercultural” es reiterado en gran parte del material para su difusión y promoción, ya sea en documentos oficiales, así como en portales turísticos o medios de comunicación. El uso de este concepto se suele poner en relación, de forma un tanto ambigua, con diferentes aspectos que explican la singularidad del parque. De este modo, el Via Christi es “la manifestación de lo cristiano y lo mapuche en forma entrelazada” (Ministerio de Turismo de Neuquén, 30 de marzo de 2016), “entrelaza la interculturalidad de Occidente con el pueblo mapuche” (Río Negro, 6 de abril de 2020) o es un proyecto de “un Cristo histórico, en el marco de la interculturalidad propia del lugar donde se unen culturas diversas como la cristiana y la mapuche”(Patagonia.com.ar). En otras ocasiones, se hace referencia a estas características, aunque sin utilizar dicho término, siempre refiriendo a lo que hace único al lugar, al manifestar una idea de “sincretismo”, “convivencia” o “mestizaje”.

Este sentido particular de interculturalidad se puede ver materializado en el parque en la presencia descontextualizada de diferentes tipos de elementos, imágenes o simbologías indígenas que se presentan en todo el recorrido y en diferentes soportes: desde el diseño de guardas, rasgos de algunas de las figuras representadas en los conjuntos escultóricos, referencias directas en la información de la cartelería, relieves e incluso en la estética de pequeñas esculturas, fuentes y otros objetos decorativos. Esta interpretación en clave de diversidad cultural o multiculturalismo guarda cierta connotación asimilacionista. Así, desde una perspectiva religiosa, se puede pensar con este mismo sentido al equivalente de “interreligiosidad” expresado, por ejemplo, en la estación “El Padre Nuestro”¹⁰, a

¹⁰ La estación “El Padre Nuestro” consiste en un conjunto escultórico de siete figuras humanas, identificadas cada una por un símbolo en el pecho, sentadas en círculo con los brazos en alto y la mirada hacia el cielo, entre las cuales se encuentra un representante mapuche, incorporándose de este modo “de igual a igual” junto a otras religiones como la judía, la cristiana y la musulmana. De este modo, desde una perspectiva amplia, se incorpora a “la cultura mapuche” en términos de “espiritualidad”, que coexiste -aparentemente, sin conflictos- con otro tipo de espiritualidades o religiosidades como la cristiana.

partir del cual se apunta a la misión de “anunciar que Dios es uno que expresado en las múltiples culturas y que con su presencia entre nosotros nos da esperanza”¹¹.

Desde una perspectiva política-identitaria centrada en las dinámicas provinciales, en cambio, es interesante tener en cuenta la idea de que “el término interculturalidad es utilizado para proyectar nociones no indígenas de indigeneidad, en las que los pueblos originarios se transforman una vez más en encarnaciones de diferencia cultural” (Peñaloza, 2016, p.287-288). El concepto de interculturalidad en este sentido y en su especificidad neuquina, puede comprenderse a partir de un “régimen de visibilidad” del pueblo mapuche que “se articula a través de discursos y prácticas tales como la promoción turística y las estrategias de comercialización vinculadas al turismo cultural, las exhibiciones museográficas y los dispositivos simbólicos del Estado provincial” (Rodríguez de Anca, 2013, p.24). En este sentido, las operaciones de visibilización/invisibilización de lo mapuche desde el discurso provincial pueden darse de forma diferenciada según el contexto, contribuyendo, en conjunto, a sostener cierto imaginario pluralista de la “neuquinidad” (Rodríguez de Anca, 2013, p.35).

En otras palabras, la valorización de la cultura mapuche en relación con la identidad provincial debe comprenderse en el marco de unos procesos en los que participan diferentes actores. Rotman (2010) señala que, en el proceso de conformación de un patrimonio “oficial” neuquino “intervienen, además de los organismos/entidades gubernamentales específicos, otras agencias estatales que contribuyen con su gestión a delimitar, fijar y legitimar el campo de referentes y políticas patrimoniales” (p.30). Nuevamente, el campo del turismo ejerce cierta influencia en este sentido y no puede dejarse de lado a la hora de analizar los procesos de patrimonialización. Así, caracterización del parque como “intercultural” que se realiza contribuye a una idea de diversidad o multiculturalismo en el que se resalta un cierta “armonía” o ausencia de conflictividad:

Este verdadero ejemplo de convivencia y respeto entre tan diferentes culturas y creencias se ve reflejado a través de las manifestaciones y expresiones

¹¹ Centro de Espiritualidad Salesiana “Laura Vicuña”. Recuperado de: <https://www.ceslaura.com.ar/lugares-santos/>

relacionadas con el arte y la fe, que Junín de los Andes ofrece a los visitantes. El Parque Vía Christi es fiel reflejo de esto y resulta una magnífica obra que manifiesta la fe cristiana y la cultura mapuche en forma entrelazada (Ministerio de Turismo de Neuquén, 18 de octubre de 2012)

La definición del carácter intercultural del parque está atado fuertemente a la idea de un reconocimiento de la “cultura mapuche” en tanto diferencia cultural y, en este sentido, como recurso para la construcción de atraktividad turística.

La construcción de un discurso histórico-cultural local a través de tres figuras

Una de las propuestas que se observan en los posibles recorridos del Via Christi es aquella que apela a un particular ejercicio de memoria centrado en el enaltecimiento de las luchas de sectores populares y subalternos, principalmente los pueblos originarios (fundamentalmente el pueblo mapuche), trabajadores y referentes de derechos humanos.

Además, la individualización de ciertas figuras opera, por un lado, como refuerzo de estas memorias populares, pero también como anclaje para la valorización de un pasado e identidad local vinculados a la historia salesiana.

Las controversias sobre la vida y beatificación de Ceferino Namuncurá¹² han sido estudiadas desde diferentes perspectivas. En este trabajo, recuperamos algunos elementos que nos permiten detenernos particularmente sobre la lectura que se hace desde el Via Christi sobre su figura. En cercanías y en diálogo con la estación “Jesús ora en Getsemani”, un relieve lo representa en oración por su pueblo, que ha sufrido el destierro y la humillación, vinculándolo, de este modo, a la temática del despojo a los pueblos originarios, uno de los ejes importantes en el Vía Christi (Sosa Müller, 2020). De este modo, en el marco de esta narrativa que se construye sobre varias de las esculturas y relieves del parque, la figura de Ceferino es destacada no solo como parte de un pueblo oprimido, sino por su vínculo con la historia salesiana en la región, ya que el joven había sido bautizado y había asistido a un colegio de dicha congregación. La valorización que se hace de Ceferino en el parque tiene una

¹² Ceferino Namuncurá (1886-1905) era hijo del lonco Manuel Namuncurá y nieto de Calfucurá. Fue bautizado y educado por los salesianos luego de la rendición de su padre en el marco del avance militar sobre la Patagonia a fines del siglo XIX. Murió muy joven, víctima de la tuberculosis y fue beatificado en 2007. En 2009 sus restos fueron restituidos a su comunidad en el paraje San Ignacio, cerca de Junín de los Andes, donde hoy descansan en un santuario diseñado por Alejandro Santana.

connotación particular que, en diálogo con el eje de “interculturalidad”, viene a reforzar una idea de “mestizaje” como característica específica de la región. Como se puede analizar a través de la palabra de Santana en un sitio oficial de la provincia:

Él sintetiza las dos culturas, la de los originarios y la cristiana. Él fue hijo de un cacique y de una cautiva y de alguna manera les transmitieron creencias que estaban relacionados con estos dos mundos, dentro de una mirada en la que uno se presenta con sus raíces ante algo que es mucho más amplio, y que es su libertad, para intentar ver el misterio inconmensurable en el cual estamos parados que es la Vida. Y él, con esas dos riquezas que tenía es como va desarrollando su vida. (...) De alguna manera es un símbolo de lo que sucede con el mestizaje en América y en especial en la Patagonia

En este sentido, el beato adquiere un rol específico como referente de una religiosidad popular latinoamericana y, por lo tanto, mestiza. No es casual la referencia del mismo Santana a la virgen de Guadalupe, que ha marcado “el camino de poder ver a Dios de acuerdo a la cultura de cada pueblo”¹³. Además, la inclusión de figuras que remiten a una cierta diferencia cultural, en este caso, a través de lo indígena, puede enmarcarse en una tendencia más generalizada por parte de la Iglesia. La ambigüedad de la política de beatificaciones de las últimas décadas puede ser considerada “tanto un signo del poder desestabilizador de las minorías en la estructura institucional de la Iglesia Católica, así como un indicador de la reformulación, en clave multiculturalista, de las viejas premisas coloniales” (Zapata, 2009, p.2).

Las figuras de Ceferino y Laura son importantes para afianzar la idea de una particular espiritualidad/religiosidad local. Estos jóvenes tienen en común haber asistido a colegios salesianos, haber muerto a muy corta edad y haber sido beatificados durante el último tercio del siglo XX. Además, ambos vivieron en la zona de Junín de los Andes¹⁴, lo cual otorga cierta jerarquía a la localidad en materia religiosa. Si Ceferino puede, dentro de la narrativa del Via Christi, condensar el

¹³ Video sobre Parque Via Christi, Junin de los Andes, Neuquén. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=sRD1vpdKpjA>

¹⁴ Laura vivió en Junín de los Andes, donde asistía al colegio de las Hijas de María Auxiliadora, mientras que Ceferino pasó algún tiempo en el paraje cercano de San Ignacio, donde residía su comunidad (trasladada de forma forzosa luego de su rendición ante el ejército en la “Campaña del Desierto”).

concepto de un mestizaje patagónico¹⁵, Laura Vicuña¹⁶ sirve para introducir más específicamente una impronta local.

Su imagen se encuentra repartida en diferentes obras del parque, donde se muestran algunos hechos de su vida, así como su enfermedad y muerte. Para Sosa Müller (2020), la figura de Laura es usada para introducir la temática de la violencia de género en el relato -retomado en diferentes espacios del parque. En este caso, sin embargo, nos interesa destacar cómo la imagen de esta niña es central para la construcción de una singularidad local. La congregación de Hijas de María Auxiliadora ha trabajado durante décadas en diferentes líneas para su valorización, entre las que destacamos la señalización de lugares significativos por los que la niña pasó parte de su vida. Un hecho importante fue la remodelación de la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves en 1999, primera obra de Alejandro Santana en la zona y antecedente clave para la posterior construcción del Via Christi. En el lugar donde hoy se erige el Santuario había estado inicialmente la casa que funcionó como colegio salesiano desde inicios del siglo XX. Como el parque, este espacio tiene características muy particulares en cuanto a su estética, en la que se combinan símbolos de origen mapuche con otros propios del mundo del catolicismo; Leonforte (2018) destaca que, pensados en conjunto, tanto este santuario como el dedicado a Ceferino (en el paraje San Ignacio) y el parque Via Christi tienen una cierta unidad de sentido.

En tercer lugar, destacamos la presencia de Jaime de Nevares, primer Obispo de Neuquén, como figura en torno a la cual se condensan varias ideas importantes sobre la historia neuquina. En primer lugar, permite establecer una postura específica en relación con la Iglesia. Las tensiones al interior de la institución son abordadas en el parque a través de diferentes referencias, a partir de las cuales es

¹⁵ En este sentido pueden entrar en juego lógicas de construcción identitaria provinciales. Como señala Rodríguez de Anca (2013), en Neuquén lo mapuche se convierte, en determinados momentos, en marca de profundidad histórica y de legitimidad para una provincia “joven”, al mismo tiempo que le otorga a ésta una singularidad, al interior del país, como provincia “mestiza”. Sin embargo, esta idea de mestizaje adquiere rasgos específicos, al ubicar el mundo indígena en el pasado, ya que considera que forma parte de la construcción de una referencia u origen en un pasado remoto o en un tiempo mítico (Rodríguez de Anca, 2013, p.26).

¹⁶ Laura Vicuña nació en Chile en 1904. Siendo una niña, emigró con su familia a Junín de los Andes, donde asistió al colegio salesiano. Durante su corta vida, sufrió abandono, pobreza y violencia familiar. Para los salesianos, “Fue misionera dentro de su propia familia, descubrió en su realidad familiar la necesidad de conversión” (Centro Espiritual Salesiano Laura Vicuña, <https://www.ceslaura.com.ar/conoce-a-laura/>)

posible leer, en términos generales, la adopción de una postura política influida por la Teología de la Liberación y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (Sosa Müller, 2020)¹⁷. En segundo lugar, su reivindicación se enmarca en la centralidad que adquirió su figura en la provincia, no solo como referente de una religiosidad popular, sino como actor importante del campo político-social por su rol en organismos de derechos humanos. Y, en tercer lugar, su intervención pública en los años sesenta tuvo importantes implicancias en la construcción de una versión particular del pasado neuquino (García, 2008). En particular, la relación con el pueblo mapuche y su lectura crítica respecto de lo que había significado la “Campaña del Desierto” para el territorio patagónico contribuyeron a poner en tensión la matriz identitaria en construcción en un momento clave de la historia neuquina¹⁸ (Mombello y Nicoletti, 2005).

“Ese no es el lugar”¹⁹: disputas por el espacio público y la memoria

En abril de 2021 se produjo en el parque un hecho considerado por los medios locales de “vandalismo”, cuando un grupo de desconocidos, convocados a través de redes sociales, destruyeron parcialmente una de las obras. El blanco del ataque fue un relieve recientemente inaugurado, realizado por el artista Pablo Riquelme, que retrata la figura de tres “mártires populares patagónicos”: Carlos Fuentealba, Rafael Nahuel y Santiago Maldonado. El hecho adquirió relevancia pública, no solo por la gravedad de lo sucedido, sino porque su consecuencia directa no fue un rechazo del poder político local, sino que, por el contrario, se propuso, en una sesión del Concejo Deliberante, el retiro del relieve de su localización en el Vía Christi, lo cual fue votado

¹⁷ En el relieve “Las dos iglesias”, de Graciela Calbi, se presenta “una diferenciación explícita de la división hacia el interior de la Iglesia, un sector de la misma al servicio del poder económico y militar y otro sector al servicio del pueblo” (Sosa Müller, 2020, p.117). Jaime de Nevares aparece allí, en primer plano, ubicado significativamente del lado izquierdo de la cruz, junto a otros exponentes de ese sector, idea que se completa en el relieve “La bendición de don Jaime”, donde aparece alzando sus manos, rodeado de representantes del pueblo humilde y trabajador

¹⁸ De Nevares asumió como obispo durante los primeros años de organización política luego de la provincialización del territorio a fines de los años cincuenta. Durante este período, en el que el pasado era revisitado para fundar la historia de la joven provincia (García, 2008), tuvo un rol relevante como contrapunto respecto de los rasgos que adquirirían la historia e identidad “oficiales” propugnadas por el Movimiento Popular Neuquino (MPN), centradas en los “paradigmas del progreso y el bienestar gestado a partir de los “pioneros” (Mombello y Nicoletti, 2005, p.49).

¹⁹ La expresión corresponde a la intervención de un concejal, en el marco del debate por la relocalización de una de las obras del parque.

de forma positiva. Ante estos hechos, cabe preguntarse por qué, cómo y a quiénes ha interpelado dicho objeto, no solo para explicar los motivos de su destrucción, sino con relación a los debates que suscitó el incidente y sus repercusiones políticas. Para abordar algunos de estos aspectos, recuperamos las intervenciones realizadas por concejales y vecinos en el Concejo Deliberante durante las dos jornadas en las que se trató el tema entre marzo y abril del 2021. En el marco de este debate, las declaraciones realizadas y las posturas adoptadas en torno a lo sucedido permiten indagar en las formas de concebir y relacionarse con el patrimonio en este caso particular.

Tomando como punto de partida la idea del patrimonio como proceso cultural, como ejercicio de negociación de sentidos y valores históricos y culturales (Smith, 2011), consideramos que el Via Christi se presenta como instancia para recordar y negociar diferentes versiones del pasado local y regional. En este caso, el debate en torno al relieve de los “mártires patagónicos” se enmarca en una discusión sobre la legitimidad de ciertas figuras o hechos como parte de una compleja narrativa que oscila en este caso entre lo religioso, histórico y cultural, al mismo tiempo que se tensiona la relación entre la producción de ciertas memorias y su manifestación en el espacio público. Al mismo tiempo, y en estrecha relación con este proceso, consideramos que se producen algunas discusiones implícitas sobre las formas de concebir el patrimonio.

A través de las intervenciones de algunos concejales, se entiende que, desde su perspectiva, el relieve trastoca un cierto sentido otorgado al parque o, en palabras de uno de ellos “se desvirtúa su objetivo”. Aunque la razón sobre el carácter “inadecuado” del objeto es abordada de forma ambigua, ésta parece vincularse a una idea de “politización” del espacio. Así, quienes están a favor de trasladarlo parten de valorar positivamente el parque desde un punto de vista estético. Argumentan que no cuestionan en ningún momento el rol de Santana como artista, ni la “magnitud” de su obra. Este criterio es, al mismo tiempo, esbozado como parte de la justificación de su postura, construida alrededor de una idea del arte como ámbito separado de “la política”. Por ello, insisten en “no mezclar” o “no confundir las cosas”. En este sentido, es interesante preguntarse por qué el relieve es “más

político” que el resto de las obras que forman parte del parque. A pesar de la sorpresa expresada por estos concejales por la incorporación del relieve al recorrido, en realidad su contenido es coherente con relación a otras obras cuyas temáticas (nada ocultas, por cierto) abordan desde el despojo de los pueblos originarios a la violencia estatal, las luchas populares y la defensa de los derechos humanos. Entendida así, la referencia a la represión estatal dirigida a diferentes luchas sociales (en este caso, de los docentes neuquinos y de las comunidades mapuches) presenta más continuidad que ruptura. Sin embargo, la contemporaneidad de las personas representadas hace de este un conflicto irremediamente presente e ineludible, que interpela al público a tomar posición.

La participación de algunos vecinos que se expresaron a través de la banca del pueblo en el Concejo Deliberante permite comprender mejor lo que se está poniendo en discusión. En sus argumentos, el reconocimiento de un sentido político del Via Christi no solo no es negado, sino que se esgrime como característica especial de este espacio, presente desde sus inicios²⁰. Además, una idea que se manifiesta en estas intervenciones es que, más allá del contenido religioso del parque, éste es un lugar que “emociona” o “conmueve”. Desde este punto de vista, se abre la posibilidad de pensar en el patrimonio como proceso presente y constantemente reactualizado, como experiencia centrada en un ejercicio de memoria que no solo tolera la diferencia, sino que se construye desde el conflicto. Como afirma una de las vecinas respecto del relieve de la discordia: produce dolor, pero un “dolor que es necesario sentir”.

Por último, en el debate en el Concejo Deliberante se hizo visible otra de las tensiones presentes en el Via Christi. A partir de las declaraciones de dos personas en particular (en principio, con opiniones contrapuestas en cuanto al tema del relieve y su relocalización), surge un cuestionamiento a la ausencia de participación mapuche en la creación del contenido “intercultural” del parque. Así, mientras que un concejal argumenta que la inclusión de elementos que remiten a esta característica

²⁰ Santana, por ejemplo, argumenta desde la idea de que “la palabra, la vida de Jesús, además de ser espiritual, es netamente política”. Otros ponen el énfasis en la contradicción de un discurso que, por un lado, promueve al lugar como único por su contenido “diverso” e “histórico”, mientras que censura expresiones que no coinciden con lo que se considera como tal.

no fue consultada con el organismo que nuclea a las comunidades del departamento; por su parte, un miembro de una comunidad mapuche de la zona cuestiona a los concejales la elección de esta obra en particular para problematizar los contenidos del parque. En este sentido, declara que “si vamos a problematizar, problematicemos todo”, a partir de lo cual señala cómo, en diferentes, en diferentes elementos que forman parte del recorrido (y no solo en cuanto a la cultura mapuche), podría cuestionarse una cierta apropiación cultural. Entendemos que, a través de estas dos intervenciones, se está poniendo en evidencia una crítica al sentido otorgado al carácter intercultural del parque, que podría identificarse como basada en una elaboración de representaciones no indígenas de indigeneidad (Peñaloza, 2016). Teniendo en cuenta que la definición de la interculturalidad se centra en las relaciones que se establecen con el pueblo mapuche, es significativo que éste no haya tenido poder de decisión sobre lo que se muestra o sobre qué se debe entender por interculturalidad.

Conclusiones

En la actualidad, el turismo ha cobrado una especial relevancia en los procesos de activación patrimonial, contribuyendo a orientar la construcción de cierto tipo de imágenes y valorizaciones. Por otra parte, considerando que dichos procesos son siempre políticos, las dinámicas hegemónicas políticas, económicas y culturales son asimismo centrales para comprender las distintas formas en las que se define el patrimonio y las formas que va adoptando.

A lo largo de este trabajo, hemos visto cómo el hecho de haber sido creado a partir de una iniciativa salesiana es importante para comprender algunas características que adquiere, no solo en materia religiosa, sino también en cuanto a los relatos que se construyen sobre la historia y cultura locales. La congregación se identifica, a través de la reivindicación de figuras como Laura, Ceferino y Jaime de Nevares, con una religiosidad neuquina “mestiza” y popular. Además, el estatus de beata de Laura Vicuña y el trabajo de valorización de su figura por parte de la congregación contribuyen no solo a la legitimación de la orden al interior de la Iglesia y con

respecto a la sociedad, sino también a una jerarquización de Junín de los Andes como lugar santo.

En cuanto a las posibles narrativas históricas elaboradas en el parque, se construye un relato provincial (y regional) a través diferentes hechos de violencia y sufrimiento por parte de sectores populares y, particularmente, por el pueblo mapuche. Sobre este último se presenta, además, una valorización que, desde el presente, lo incorpora a través del concepto de una “interculturalidad” que, como vimos, adquiere un sentido específico de diversidad y contribuye a la formulación de una identidad provincial mestiza. Ambos aspectos, es decir, la compleja narrativa histórica (por momentos latinoamericana, por otros, universal, nacional o patagónica) y la idea de interculturalidad, son referidos en diferentes ámbitos, pero confluyen especialmente desde un discurso turístico, como características que hacen del espacio un lugar “único”.

Por otra parte, el relato centrado en la “diversidad cultural” y el “mestizaje” neuquinos entra en diálogo con los procesos de construcción identitaria más amplios, en los que no se puede ignorar el rol del Estado provincial y sus propias lógicas de producción de sentidos. En este marco, observamos cómo hay cierta coincidencia en la reivindicación contradictoria de un fuerte componente indígena en la historia neuquina. Esta contradicción emerge a la superficie en el relato que introdujimos sobre el conflicto suscitado alrededor del relieve de los “mártires”. Así, la violencia de la “Campaña del Desierto” y el despojo del pueblo mapuche, denunciados en varias de las obras, no interpelan del mismo modo que lo hace el relieve que, con su contemporaneidad, interrumpe el recorrido placentero por un espacio “monumental” (y, en este sentido, estéticamente incuestionable), y exige, en cambio, una cierta reacción. El particular reconocimiento del componente indígena de la identidad local y regional (situado en un pasado mítico, en una diferencia cultural o en el mestizaje de la población), se presenta sin conflictividades, a través de la negación política del pueblo mapuche, que se ve inevitablemente interrumpida por el relieve.

En conclusión, el Via Christi es un espacio complejo que, como parque escultórico religioso, como atractivo turístico y como espacio público de una localidad particular,

está atravesado por múltiples usos, apropiaciones y sentidos, en el cual convergen y entran en tensión diferentes actores y procesos de producción simbólica.

Referencias bibliográficas

- Bandieri, S. (2005) *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bertoncello, R. (2006) Turismo, territorio y sociedad. El «mapa turístico de la Argentina». En Geraiges De Lemos, A.; Arroyo, M; Silveira, María L. (comp.) *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo: CLACSO.
- Briones, C.; Delrio, W.; Lanusse, P.; Lazzari, A.; Lorenzetti, A.; Szulc, A.; Vivaldi, A. (2006) Diversidad cultural e interculturalidad como construcciones socio-históricas. En: Amegeiras, A.; Jure, E. (comps.) *Diversidad Cultural e Interculturalidad*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo, pp. 255-264.
- Cardone, M.; Suárez, M. (2015) Transformaciones en el espacio rural cordillerano: turismo en Aluminé. En: Cardone, M. (comp.) *Desarrollo territorial en la provincia de Neuquén. Energía, forestación y turismo*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Colantuono, M. (1995) Estado y territorio. En: Colantuono, M. (coord.) *Neuquén, una geografía abierta*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue
- Consejo Federal de Inversiones (2001) *Plan de Desarrollo Turístico de Junín de los Andes y área de influencia*.
- García, N. (2008) El lugar del pasado en la construcción de una identidad. Neuquén, 1966-1976. *Revista de Historia*, n.11. Universidad Nacional del Comahue, pp.131-146.
- Junquera, M. (2019) La organización territorial en la Patagonia: proyectos, conflictos y negociaciones. El Estado argentino y los salesianos (1880-1910). En: Carballo, C.; Flores, F. (comp.) *Geografías de lo sagrado en la contemporaneidad*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Leonforte, A. (2018) Arte e interculturalidad: el caso del parque escultórico “Vía Christi” de Junín de los Andes, Neuquén. *Cuadernos de Historia del Arte*, n.31, n. 6. Mendoza, junio-noviembre 2018, pp.169-228.

- Mombello, L.; Nicoletti, M. A. (2005) La figura del primer obispo de Neuquén y la construcción de la identidad colectiva local. *Ciencias Sociales y Religión*, año 2, n. 7. Porto Alegre, septiembre 2005, pp, 49-72.
- Nicoletti, A. (2004) La Congregación salesiana en la Patagonia: “civilizar”, educar y evangelizar a los indígenas del sur (1880-1934). *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Vol. 15, n.2. Tel Aviv, julio-diciembre 2004, pp. 71-92.
- Nicoletti, A.; Navarro Floria, P. (2004) “Un proyecto de colonización italiana en Patagonia: Domenico Milanese, SDB y su opúsculo "Consigli e proposte agli emigranti italiani alle regioni patagoniche dell'America del Sud" (1904)”; *Asociación de Historiadores Salesianos; Ricerche Storiche Salesiane*; XXII; 45; 12-2004; pp. 327-361.
- Núñez, P. G.; Matossian, B.; Vejsbjerg, L. (2012) Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera. *PASOS – Revista de Turismo y Patrimonio*, Vol. 10 N°1, pp. 47-59.
- Ospital, M. S. (2005) Turismo y territorio nacional en Argentina. Actores sociales y políticas públicas, 1920-1940. *E.I.A.L.* Vol. 16/2, pp. 63-84.
- Otero, A.; González, G. (2010) La generación de experiencias significativas como clave de producción de valor patrimonial. V Congreso Internacional de Patrimonio Cultural, Córdoba.
- Peñaloza, F. (2016) El giro intercultural: reflexiones en torno al concepto de interculturalidad en la Argentina y Chile. En: Nicoletti, M. A.; Núñez, A.; Núñez, P. (comp.) *Araucanía-Norpatagonia. Discursos y representaciones de la materialidad*. Viedma: UNRN; San Carlos de Bariloche: IIDyPCa.
- Piglia, M. (2012) “En torno a los Parques Nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina (1934- 1950)”. *PASOS – Revista de Turismo y Patrimonio*, Vol. 10 N°1, pp. 61-73.
- Prats, LI. (2005) Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, n.21. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA), pp.17-35.
- Rodríguez de Anca, A. (2013) Políticas culturales y colonialidad. Acerca del régimen de visibilidad del Pueblo Mapuce en Neuquén. En: Crespo, C. (comp.) *Tramas de la diversidad. Patrimonio y Pueblos Originarios*. Buenos Aires: Antropofagia.

- Rotman, M. (2010) El patrimonio de pueblos mapuches de Neuquén desde las perspectivas de sus habitantes, de las instituciones estatales y del mercado. En: Hernández López, J. J.; Rotman, M.; González de Castells, A. N. (eds.) *Patrimonio y cultura en América Latina: Nuevas vinculaciones con el estado, el mercado y el turismo y sus perspectivas actuales*. Acento Editores, Universidad de Guadalajara, pp. 19-35.
- Smith, L. (2011) El “Espejo patrimonial” ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda* n°12, Bogotá, enero-junio 2011, pp. 39-63.
- Sosa Müller, B. (2020) Arte, religión y política. La construcción del relato del Parque Escultórico Via Christi de Junín de los Andes (1999-2019). *AURA – Revista de Historia y Teoría del Arte*, n.12, diciembre 2020, pp.108-130.
- Yudice, G. (2002) *El recurso de la cultura. Uso de la cultura en la era global*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Villaverde, D.; Nahuelquir, P.; Fagherazzi, L.; Marenzana, N. (2020) “El rol de la actividad turística en Junín de los Andes (Provincia del Neuquén) ¿Somos un destino turístico?: la visión de sus residentes”. En: Otero, A.; Gelós, M. (comp.) *Desafíos del turismo y la recreación desde enfoques transdisciplinarios*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
- Zapata, L. (2009) Ceferino Namuncurá y las políticas de representación de la diferencia. Ponencia presentada en el Taller de Posgrado el 9/12/2009 organizado por Lic. Catalina Sauguy para debatir los temas presentados por a muestra del fotógrafo César Panella “Ceferino Namuncurá: ermitas y devotos en la provincia de Mendoza, expuesta en el Museo del Hombre del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

Recursos electrónicos citados

- Alejandro Santana, el arte de expresar la fe (29 de agosto de 2012). *Ministerio de Turismo de Neuquén*. Recuperado de: <http://neuquentur.gov.ar/en/turismo-religioso/22607/alejandro-santana-el-arte-de-expresar-la-fe-2/29>
- El arquitecto del Via Christi (13 de febrero de 2011). *Río Negro*. Recuperado de <http://www1.rionegro.com.ar/diario/aniver-junin/2011/02/13/27467.php>



El mejor paseo virtual para Semana Santa, desde Junín de los Andes (6 de abril de 2020). *Río Negro*. Recuperado de: <https://www.rionegro.com.ar/vida-muerte-y-resurreccion-de-cristo-desde-casa-1313778/>

Entrevista a Elda Scalco en Radio y Televisión del Neuquén (RTN). Iglesia Nuestra Señora de las Nieves y Laura Vicuña de Junín de los Andes. Recuperado de: <https://youtu.be/6B4eTGnpSrl>

Legislatura de la Provincia del Neuquén. Declaración de Personalidad Ilustre a Alejandro Santana (30 de marzo de 2017). Recuperado de: <https://www.legislaturaneuquen.gob.ar/SVRFILES/hln/documentos/VerTaqui/XLVI/ApendiceReunion8/Proyecto10584.pdf>

Otro camino a Cristo: Via Christi en Junín de los Andes. Recuperado en: https://www.patagonia.com.ar/Jun%C3%ADn+de+los+Andes/221_Otro+camino+a+Cristo+V%C3%ADa+Christi+en+Jun%C3%ADn+de+los+Andes.html

Sesión del Concejo Deliberante de Junín de los Andes 21 de abril de 2021 (Registro audiovisual). Disponible en línea: <https://www.govserv.org/AR/Jun%C3%ADn-de-los-Andes/107292677671530/Concejo-Deliberante-de-Jun%C3%ADn-de-los-Andes>.

Sesión del Concejo Deliberante de Junín de los Andes 31 de marzo de 2021 (Registro audiovisual). Disponible en línea: <https://www.govserv.org/AR/Jun%C3%ADn-de-los-Andes/107292677671530/Concejo-Deliberante-de-Jun%C3%ADn-de-los-Andes>.

Un paseo por Junín de los Andes, sede internacional del turismo religioso (18 de octubre de 2012). *Ministerio de Turismo de Neuquén*. Recuperado de: <http://neuquentur.gob.ar/en/noticias-turisticas/8390/un-paseo-por-junin-de-los-andes-sede-internacional-del-turismo-religioso/>

Via Christi en Junín de los Andes. *Ministerio de Turismo de Neuquén*. Recuperado de: <http://neuquentur.gob.ar/es/turismo-religioso/22601/via-christi-en-junin-de-los-andes/>